

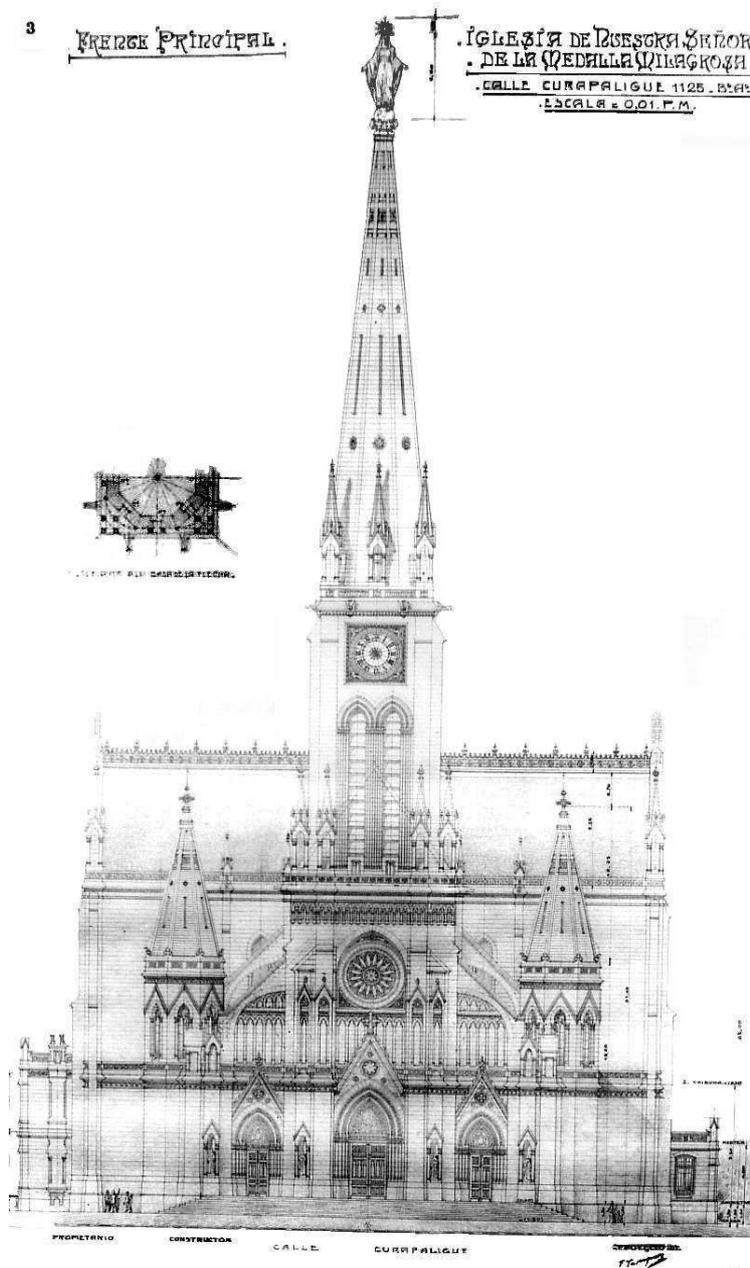
## LO QUE NO FUE: EL PROYECTO NEOGÓTICO DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

Ofelia Manzi\* y Patricia Grau Dieckmann\*\*

### 1. Introducción

El estudio de edificios construidos de acuerdo con los principios del *revival* gótico en Buenos Aires y sus alrededores nos ha permitido establecer las condiciones histórico-culturales en las que se produjo la introducción de dicho estilo en nuestro medio. Los primeros ejemplos, correspondientes a construcciones vinculadas con diversos cultos reformados, adquieren una significación muy particular dado que introdujeron en nuestro país formas relacionadas con la arquitectura medieval<sup>1</sup>. Esta presencia estilística, vinculada a las corrientes inmigratorias de mediados del siglo XIX - especialmente las integradas por miembros de las comunidades inglesa, alemana y norteamericana - permitió transformar y renovar una herencia constructiva en la que predominaban los estilos barroco y neoclásico. La introducción de esta primera experiencia de lo medieval en el ámbito bonaerense se produjo, creemos, sin que existiera en el medio una conciencia plena de lo que ello significaba desde el punto de vista y la perspectiva de la historia europea. De todos modos el perfil urbanístico y la identificación de las colectividades con los edificios de culto modificaron la trama de la ciudad y la percepción de su espacio mediante la introducción de los elementos característicos de la arquitectura gótica propia de las áreas rurales tanto inglesas como alemanas<sup>2</sup>.

Con cierto retraso se manifestó el *revival* gótico en la construcción de edificios de culto católico. En este caso, las raíces estilísticas se encuentran en los abundantes ejemplos que ofrecían tanto las construcciones



<sup>1</sup> F. Corti y O. Manzi. *Iglesias reformadas neogóticas*, Bs.As., 2002.

<sup>2</sup> O. Manzi. La Edad Media en el imaginario de los habitantes de Bs.As., en: *Temas Medievales*, 10, 2001.

propiamente medievales, como los productos del *revival* en Francia e Italia.<sup>3</sup> Si tomamos en cuenta los patrones referenciales, se podría hablar de un “neogótico latino” propio, que se manifestó en ejemplos tales como la iglesia de San Cristóbal, consagrada en 1884 cuando aún la construcción no había sido terminada<sup>4</sup>; en la Santa Cruz edificada en 1894; en la iglesia de Nuestra Señora de Pompeya de 1900 o en la iglesia de San Agustín de 1907, a las que puede sumarse la iglesia del Corazón de María de 1923. Fuera del radio de la Capital Federal, la construcción de las catedrales de La Plata y Luján constituye un notable ejemplo de la difusión del *revival* gótico en nuestro medio.

De la misma manera, el neogótico también tuvo una manifestación especial en numerosas capillas de colegios confesionales construidas desde fines del siglo XIX hasta aproximadamente la cuarta década del siglo<sup>5</sup>. Es justamente en torno a esta época en la que se abandona paulatinamente el estilo, que es reemplazado por el neorrománico. Es durante este proceso cuando el primer proyecto para la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, situada en la calle Curapaligüe 1125, Buenos Aires, representa un hito de especial significación. Hoy en el predio se erige una magnífica construcción, que por sus características evoca ejemplos de Périgueux (Francia), propios de esa región en los siglos XI y XII.

## 2. Antecedentes

En el año 1859 llegaron a Buenos Aires los sacerdotes de la Congregación de la Misión y las hijas de la Caridad de San Vicente de Paul y ellos trajeron las primeras noticias de la advocación de la Medalla Milagrosa, producto de las apariciones de la Virgen a Catalina Labouré acaecidas en 1830.

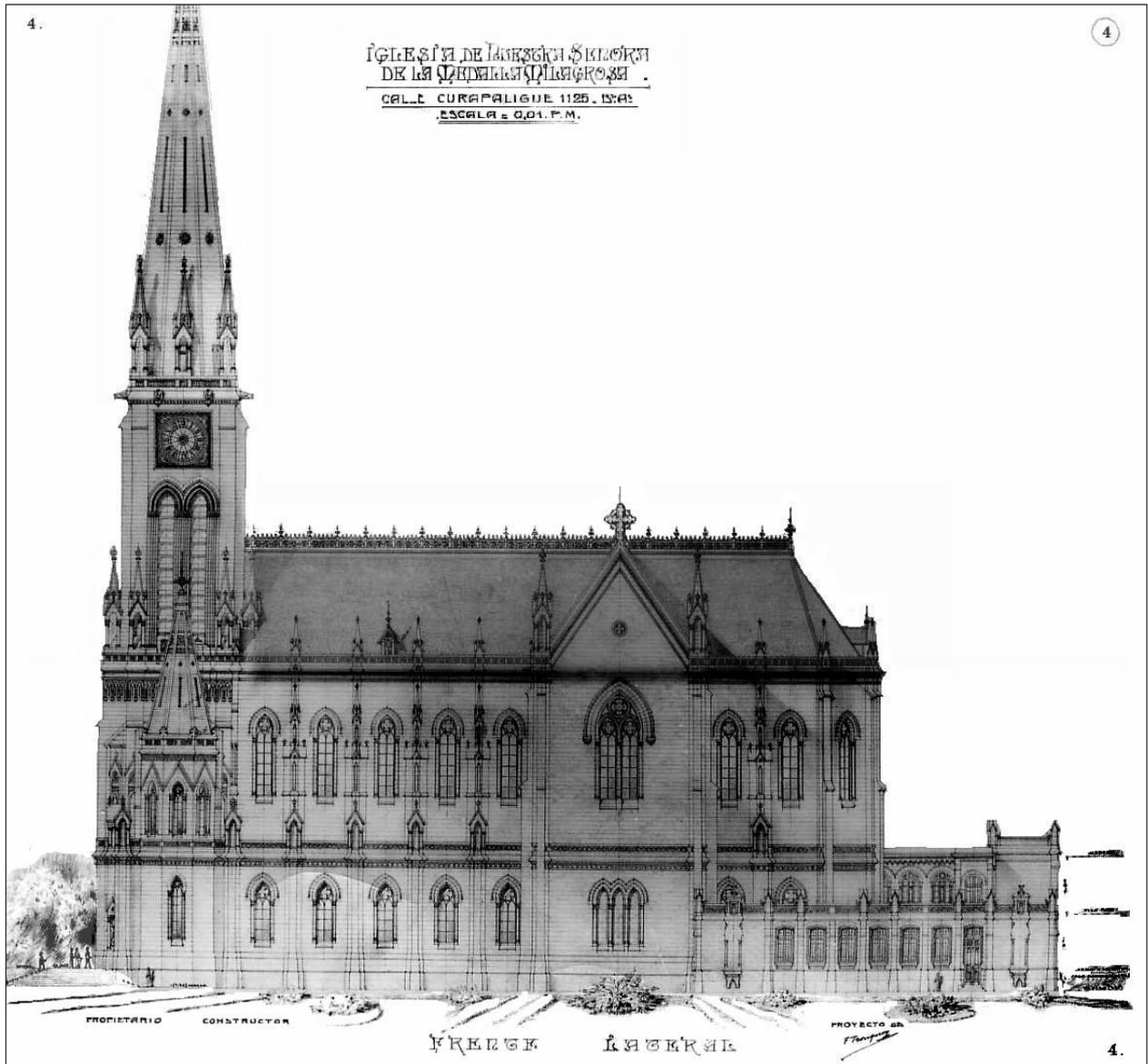
Estas órdenes fueron fundadas por San Vicente de Paul (1581-1660), nacido en Ranquine, al sudoeste de Francia y canonizado en 1737. Ambas instituciones tenían como fin dar testimonio de la ternura de Dios mediante la ayuda y asistencia a enfermos, huérfanos, refugiados, presidiarios.

El 27 de noviembre de 1830, la novicia Santa Catalina Labouré (1806-1876) oraba en la capilla del convento de las Hijas de la Caridad, en la *rue du Bac* 140 en París, cuando se le apareció la Virgen, por segunda vez, con blanco vestido y velo que le llegaba hasta los pies. Con la primera aparición, sucedida tiempo atrás, había comenzado lo que Pío XII llamó la “era de María”, una serie de visitaciones celestiales de la Virgen: La Salette, Lourdes, Fátima. En esa misma capilla, se encuentra hoy en día el cuerpo intacto de Santa Catalina Labouré quien, al igual que San Vicente de Paul, recibió la gracia de que su cuerpo se mantuviera incorrupto tras su muerte.

<sup>3</sup> O.Manzi and P. Grau Dieckmann. *Neo Gothic Buildings in Bs.As., Parish of San Ildefonso*. En: *Visual Resources. An International Journal of Documentation*, New Hampshire, vol. XX, n°1, 2004, pp. 47-66.

<sup>4</sup> La iglesia de San Cristóbal presenta una fachada claramente neogótica y un interior en el que predomina un notorio eclecticismo.

<sup>5</sup> O.Manzi y P. Estévez. “Arquitectura religiosa neogótica. Iglesia de San Agustín”, Bs.As., CD, *III Jornadas de Estudios e Investigaciones*, Instituto de Teoría e Historia del Arte Julio E. Payró, Facultad de Filosofía y Letras, 1999. O. Manzi. “Un aspecto del neogótico en Bs.As.. Capillas de colegios católicos”, *IV Jornadas de Estudios e Investigaciones*, Instituto de Teoría e Historia del Arte Julio E. Payró, Facultad de Filosofía y Letras, 2000, pp. 57-68. P. Grau-Dieckmann. “La capilla de la Sagrada Familia, un revival neogótico”, *Ibidem*, pp. 69-76



Catalina había tenido con anterioridad varias visiones de diferente índole. Había estado presente cuando trasladaron los restos de San Vicente a la nueva iglesia de los Padres Paules, distante por unas pocas cuadras de su noviciado. El brazo derecho del santo había sido instalado en la capilla de las Hijas de la Caridad y fue allí donde Catalina, durante el rezo de la novena, había visto el corazón de Vicente en varios colores, cuyo significado simbólico era el siguiente: de color blanco, por la unión que debía existir entre las congregaciones paules; de color rojo, por el fervor y la propagación que habían de tener dichas congregaciones; de color rojo oscuro, por la tristeza y por el sufrimiento que ella padecería. Al mismo tiempo oyó una voz interior que le decía “*el corazón de San Vicente está profundamente afligido por los males que van a venir sobre Francia*”.

Durante su noviciado, sor Catalina también tuvo la gracia de ver todos los días al Señor en el Santísimo Sacramento y en una ocasión observa cómo los ornamentos reales de Jesús caen por tierra. La santa lo interpretó como la inminente caída del rey de Francia y que éste sería despojado de sus vestiduras reales. Se aproximaba la Revolución Francesa, la que le es anunciada con una semana de anticipación durante la primera visión de la Virgen María por Catalina.

En la aparición del 27 de septiembre, María se muestra vestida con blanca túnica cerrada hasta el cuello, mangas largas y largo velo que le llegaba hasta los pies, con los que aplastaba una serpiente verde con pintas amarillas. Una voz interior le dice que un pequeño globo que porta María en sus manos representa al mundo entero, a la patria de Catalina en particular (Francia) y a cada uno de los hombres.

En cada dedo de María hay tres anillos, que repentinamente se llenan con piedras preciosas de las cuales parten rayos de luz. La misma voz le dice que esos rayos eran el símbolo de las gracias que derramaba la Virgen sobre las personas que se las pedían.

Cuando la Virgen ofrece a Dios el globo que tiene en sus manos, la visión cambia y se forma un retablo ovalado en torno a María, con la siguiente invocación escrita en oro “*O Marie concue sans peche priez pour nous qui avons recours a vous*” (“Oh, María, sin pecado concebida, ¡Rogad por nosotros que recurrimos a Vos!”). Esta vez, la voz le dice que debe acuñar una medalla con ese modelo y agrega que todas las personas que la lleven recibirán muchos favores y abundantes gracias.

Entonces, el retablo ovalado se vuelve y muestra su reverso: una letra M culminada por una cruz con una barra entrelazada. En la parte inferior están los Sagrados Corazones de Jesús y María coronados por una antorcha. El primero, con la corona de espinas y el otro atravesado por una espada. Diseminadas por el campo, hay doce estrellas de cinco puntas.

Tras muchas vicisitudes, Catalina logra acuñar la medalla, que primero se conoce como “de la Inmaculada Concepción”. Luego, al expandirse su devoción y la producción de sus innumerables milagros, pasa a ser conocida popularmente como “La Medalla Milagrosa”.

Una primera noticia de la actuación de esta congregación en nuestro país aparece en un relato de la Primera Superiora, Sor Berdoulat, quien manifiesta haber atendido a los heridos en la batalla de Pavón en 1861: “...colocamos al frente de nuestro carro una gran bandera blanca, con una cruz y la Medalla Milagrosa y salimos...”<sup>6</sup> El 8 de diciembre de 1865 el Padre Eusebio Freret O.M., segundo Director de las Hijas de la Caridad, erigió oficialmente en la Casa de la Providencia la primera asociación en Argentina de Hijas de María Inmaculada de la Medalla Milagrosa<sup>7</sup>. La orden se extendió a numerosas parroquias de la Capital y al cumplirse el cincuentenario de su fundación, en 1915, las hijas de María realizaron una solemne procesión por las calles céntricas de la ciudad en la que se advertía su creciente número y la importancia de la devoción que habían suscitado.

El epicentro de la actividad de la congregación era la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de la calle Cochabamba 1470 de esta ciudad, pero dada la importancia que había cobrado se imponía la construcción de una iglesia propia puesta bajo la advocación de la Medalla Milagrosa. En 1930 se cumplía el centenario de las apariciones de la Virgen a Santa Catalina Labouré, origen del culto a la Medalla. Esta ocasión, que fue celebrada de manera especial, constituía una circunstancia propicia para iniciar las tratativas necesarias para la construcción del templo.

El proyecto fue presentado ante el Consejo Provincial que se mostró favorable y resolvió consultar a los Superiores Mayores de París. En la reunión del Consejo Provincial realizada el 10 de diciembre de 1928, se notificó la respuesta de la superioridad que aceptaba la construcción del templo parroquial. En el transcurso de estas negociaciones los Obispos Auxiliares de Buenos Aires, Monseñor Copello y Monseñor Roca, ofrecieron su ayuda<sup>8</sup>.

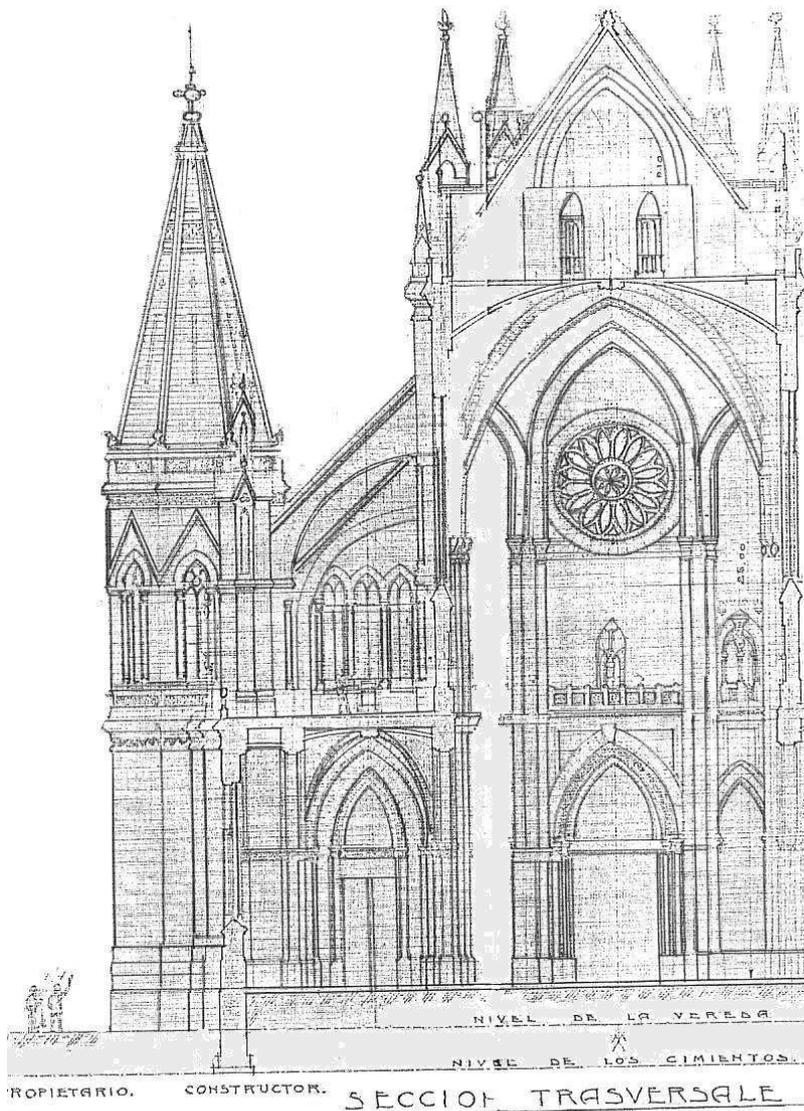
<sup>6</sup> H. Palacios, “Historia de la Congregación de la Misión en Argentina”, *Cuadernos*, I, s/d, p. 176-77.

<sup>7</sup> “*Mission de la République Argentine des commencements*”, *Archivo Provincial de las Hijas de la Caridad*, Bs.As., 1865.

<sup>8</sup> Acta n° 33 del Consejo Provincial del 28 de mayo de 1929. *Archivo Provincial*.

La reunión del Consejo Provincial del 28 de mayo de 1929 constituye el momento fundamental para las decisiones referidas al estilo del futuro edificio. De acuerdo con las actas que se conservan en el Archivo Parroquial<sup>9</sup> se pasó a tratar la cuestión del templo parroquial, que se ha resuelto levantar, cambiándose ideas acerca del estilo, de las dimensiones y diversas otras cosas, sin tomar decisión al respecto, en la espera de nuevos datos que se pedirán y se irán juntando”.

Una ceremonia realizada en la Catedral, consistente en una “misa de comunión general” constituyó el paso fundamental para que se decidiera comenzar a “abrir zanjas y empezar con los cimientos” en el terreno que la orden tenía en la calle Curapaligüe en el barrio de Flores.



Posteriormente, en la reunión del 22 de octubre de 1930<sup>10</sup> y de acuerdo con el acta correspondiente, se trataron las dificultades derivadas de la falta de dinero, sobre todo debido a la crisis de la época. Aún cuando se había decidido mantener la fecha del 27 de noviembre (festividad de la Medalla Milagrosa) de 1930 para colocar la piedra fundamental de la construcción, en los documentos se manifiesta que “las Hermanas no han reunido hasta ahora más que una mínima parte de la suma necesaria”. Las dificultades señaladas, retrasaron la iniciación de la obra. La situación se mantuvo en los años siguientes, dado que en la reunión del consejo del 22 de junio de 1933 se alude a “las dificultades existentes la construcción de la iglesia aún no se haya podido iniciar”, tema reiterado el 13 de noviembre del mismo año cuando se especifica cuáles son esas dificultades que podrían resumirse en la frase “...por falta de recursos, es necesario esperar tiempos

mejores, al menos después del Congreso Eucarístico que ahora todo lo absorbe.”<sup>11</sup>

Mientras tanto el Arzobispo de Buenos Aires había procedido a crear doce nuevas parroquias entre las que se contaba la de la Medalla Milagrosa.<sup>12</sup>

<sup>9</sup> Acta n° 33 del Consejo Provincial del 28 de mayo de 1929. Archivo Provincial.

<sup>10</sup> Acta n° 39 del Consejo Provincial del 22 de octubre de 1930. Archivo Provincial.

<sup>11</sup> Acta n° 50 del Consejo Provincial, del 13 de noviembre de 1933. Archivo Parroquial.

<sup>12</sup> *Guía Eclesiástica del Arzobispado de Bs.As.*, año 1977, págs. 96 y 109.

En la reunión del Consejo Provincial del 1° de mayo de 1935 el Padre Visitador Julio Bauden, comunicó que tenía en su poder un presupuesto de 104.000 pesos para la construcción de la nave central y que había aprovechado la reunión de las Hermanas Superiores, el Sábado Santo, para pedirles que procurasen recolectar los 40.000 pesos que faltaban.<sup>13</sup>

Las dificultades continuaron porque en actas de agosto de 1936 se menciona nuevamente el tema, lamentándose acerca de la tardanza en concretar las obras. Finalmente el 14 de julio de 1938 se firma un contrato entre las señoras de la Asociación pro-templo de la Medalla Milagrosa, la Hermana Visitadora y la empresa constructora León Valli y Cía, que se encargaría de la construcción. El presupuesto fijado es de 491.125 pesos con noventa centavos. Firman el documento Esteban Mattías OM, Filomena Levadoux, Visitadora, Adelia María Harislaos de Olmos y León Valli y Cía. El arquitecto autor de los planos fue Carlos Massa.<sup>14</sup>

La existencia de este contrato fija la realización de la obra, que efectivamente se llevó a cabo y que determinó que el 22 de noviembre de 1941 se procediera a la inauguración del nuevo templo.

En los días previos, más precisamente el 16 de noviembre la imagen que debía ocupar el altar mayor y que había llegado de Francia, fue llevada en triunfo desde la calle Cochabamba hasta su definitivo emplazamiento.<sup>15</sup>

### 3. El proyecto rechazado

Existen en el Archivo y Biblioteca de la Congregación de los Vicentinos, Cochabamba 1470, Buenos Aires, documentos que atestiguan la existencia de un proyecto presentado por el arquitecto Fobert Fleury Tronquoy, seguramente en una fecha anterior a la aprobación que el arquitecto Massa llevó efectivamente a cabo.<sup>16</sup> Se trata de la propuesta de realización de un edificio construido de acuerdo con el estilo del *revival* gótico que, según tradición oral, fuera desechado por ser considerado, por el Arzobispado de Buenos Aires, “realizado en un estilo decadente”. Este dato, corroborado en cierta medida por el hecho de que el proyecto no se llevara a cabo, constituye un elemento fundamental para el estudio del *revival* gótico en nuestro medio. Son relativamente pocos los ejemplos de edificios neogóticos realizados con

<sup>13</sup> Acta n° 58 del Consejo Provincial, 1° de mayo de 1935, Archivo Provincial.

<sup>14</sup> El arquitecto Carlos Massa es autor de la capilla del Seminario Menor en la ciudad de La Plata realizada en estilo neorrománico tal como aparece en: Revista de Arquitectura, 1925, vol. II, n° 59, p. 392, reproducción fotográfica; de la Iglesia de Roque Pérez, provincia de Bs.As. y, en la ciudad de Bs.As., de la iglesia de San Nicolás de Bari y de numerosas viviendas particulares. También en Ortiz, Federico, y otros, *La arquitectura del liberalismo en la Argentina*, p. 237.

<sup>15</sup> “En la ciudad de Bs.As., a veintidós días del mes de noviembre del año mil novecientos cuarenta y uno, reinando en la Cristiandad el Sumo Pontífice Pío XII, siendo presidente de la Nación Argentina, Su Excelencia el Doctor Roberto M. Ortiz; Vicepresidente en ejercicio del Poder Ejecutivo, su Excelencia el Dr. Ramón S. Castillo; Arzobispo de Bs.As. y Primado de la Argentina, su Eminencia Rma. El Señor Cardenal Doctor Santiago Luis Copello; Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, su Excelencia el Doctor Enrique R. Guiñazú; Nuncio Apostólico, Su Excelencia Rma. Monseñor Doctor José Fietta Arzobispo de Sárdica; Intendente de la Ciudad de Bs.As., el Doctor Carlos Alberto Pueyrredón; Vicario General de la Congregación de la Misión, el R.P. Eduardo Robert; Superiora General de las Hijas de la Caridad la Madre (falta nombre). El Visitador de la Congregación en la República Argentina, el R.P. Julio Bauden; Director de las Obras pro-templo, el R.P. Esteban C. Mattias; la Visitadora de las Hijas de la Caridad, la R. Francine María Lepicard y Asistentas, la R.H. Inés Anterre., Su Eminencia Rma, el Señor Cardenal Primado bendijo solemnemente este Templo Parroquial de Nuestra Señora de la Medalla milagrosa, que, como homenaje de su amor filial, le dedican las Hijas de María Inmaculada de las Casas Vicentinas, conmemorando el primer centenario de las apariciones de la Santísima Virgen a la Beata Catalina Labouré. Actuaron como padrinos de esta ceremonia el Señor Intendente Municipal de la Ciudad de Bs.As., Doctor Carlos Alberto Pueyrredón y la Señora Presidenta de la Comisión pro-templo, Marquesa Pontificia Doña Adelia María Harilaos de Olmos”. (Siguen las firmas). Documentos conservados en la Biblioteca Vicentina, s/d.

<sup>16</sup> De acuerdo con las fechas contenidas en los documentos disponibles, este proyecto debió realizarse antes del año 1936.

posterioridad a la década de 1940<sup>17</sup> y por lo tanto aporta un dato significativo en relación con el desarrollo del *revival* románico del cual existen numerosos edificios culturales posteriores a esa fecha.

El autor del proyecto, F. Fleury Tronquoy, de origen francés, pertenece al grupo de academicistas eclécticos tales como Julio Dormal, Jacques Dunant, Emilio Hugue, Pablo Hary y Alejandro Christophersen, que trabajaron en nuestro país desde las últimas décadas del siglo XIX<sup>18</sup> y que produjeron notables obras, muchas de las cuales siguen constituyendo un patrimonio de singular calidad. Antes de su venida a la Argentina, los registros indican que en 1883 trabajaba como profesor en la Academia de Arte Julien de París, junto con otros representantes de ese mismo academicismo ecléctico que estuvo en boga en nuestro país. El arquitecto Fleury Tronquoy, cuyo estudio se encontraba en la calle Esmeralda 970, fue el autor del edificio de las tiendas Gath y Chaves que fueron inauguradas el 19 de setiembre de 1914. Se trata de un singular edificio inspirado en las *Galleries Lafayette* de París, acorde con el espíritu de la *belle époque* porteña. Otras obras de este arquitecto son el edificio comercial y de departamentos situado en la esquina de Alsina y Tacuarí que fuera propiedad de la firma *Saint Frères*<sup>19</sup>, en el que contó con la colaboración del arquitecto Sombrun, en una obra que constituye un excelente ejemplo de estilo historicista francés. Otras de sus obras, ambas de imponente estilo neogótico en el extendido territorio bonaerense, son la Basílica de Nuestra Señora de Las Mercedes situada en el arzobispado de Mercedes, y la de Luján, a la que asistió en su terminación. El hecho de que haya sido uno de los arquitectos que participó en la erección de la basílica de Luján, indica su familiaridad con las características del *revival* gótico en esa primera década del siglo XX. Igualmente existen numerosos edificios particulares de su autoría<sup>20</sup>.

De acuerdo con estos antecedentes, el que se le haya solicitado un proyecto para la realización de la Iglesia de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa constituye un indicio de la importancia que se le otorgaba a esta construcción, que llevó a la Comunidad a solicitar los servicios de un estudio de arquitectura tan prestigioso. Dado que esto sucedía en la década de los años '30, hemos de tener en cuenta el peso que las obras, particularmente las vinculadas a edificios culturales, debieron tener en el momento de decidir quién sería el autor del proyecto.

Éste, que se conserva en su totalidad, es consecuente con la trayectoria del arquitecto. Se trata del diseño de una construcción sobresaliente por sus dimensiones en planta y en alzado, realizado de acuerdo con los principios del historicismo neogótico de raíz francesa con notorios elementos de eclecticismo.

De acuerdo con el estudio de los planos se trataba de un edificio de importantes dimensiones, de tres naves, con un transepto destacado y ábside poligonal. La fachada aparece dominada por una torre de gran altura coronada por una imagen de la Virgen de la Medalla Milagrosa. El acceso, con triple entrada, contiene los elementos que definen el estilo gótico francés: portales abocinados con retrocesos definidos por arcos apuntados coronados por gabletes. En el centro se proyectó una rosa realizada en tracería y a ambos lados de ésta dos curiosos coronamientos formados por tres ventanas que rematan en dos pináculos cuyo vértice sobrepasa el arranque del techo. Existe en todo el conjunto de la fachada una insistencia en marcar la ascensionalidad, aún a costa de la ruptura de la armonía mediante la desmesurada

---

<sup>17</sup> La capilla del Colegio de Las Esclavas del barrio de Belgrano en la Capital Federal y la capilla de Betharrám en Adrogué, provincia de Bs.As., son algunos de los escasos ejemplos realizados luego de esa fecha y de acuerdo con las pautas del *revival* neogótico.

<sup>18</sup> Federico Ortiz, *Lugar de Encuentro*, Bs.As., Deutsche Bank, 1994, p. 55 y ss.

<sup>19</sup> El Arquitecto, Revista mensual de Arquitectura, construcción y artes aplicadas, 1922, vol. 3, n° 25

<sup>20</sup> *Arquitectura y decoración en Sudamérica*, año 1, n° 14, págs. 115-122, contiene numerosas fotos de obras de Fleury Tronquoy. En este número de la Revista, el frontispicio que contiene una viñeta con el rostro de Homero situado en el centro de dos paisajes con reminiscencias clásicas, es obra del arquitecto.

altura de la torre. Los muros laterales poseen dos registros claramente determinados por una cornisa que corre a lo largo de la pared y que separa el aventanamiento superior del interior. El muro lateral correspondiente al transepto se destaca por contar con ventanas de mayor tamaño.

El interior presenta tres naves atravesadas por un transepto. La articulación muraria es tripartita: arcadas que abren sobre las naves laterales; triforio determinando aberturas enmarcadas por medio de arco apuntado y una hilera de ventanas lanceoladas compuestas por dos vanos coronados por una roseta.

Los pilares son fasciculados y están destacados por un haz de columnillas que marcan la continuidad de los arcos fajones y formeros y las nervaduras diagonales. El muro del crucero presenta la misma articulación, con la excepción del aventanamiento que corresponde a los extremos y que es de mayor tamaño. El techo está realizado mediante el sistema de bóveda nervada.

El proyecto contemplaba, igualmente, la construcción de una Casa Parroquial, dispuesta en uno de los lados del terreno. Este edificio notoriamente grande, presenta una fachada con doble hilera de ventanas y un muro articulado mediante pilastras adosadas, de marcado eclecticismo.

El descubrimiento y análisis del plano de este edificio que -por razones que se desconocen pero pueden suponerse- no llegó a concretarse, no hace sino corroborar algunas de las suposiciones que acompañan las investigaciones llevadas a cabo en el marco del más amplio estudio sobre los edificios neogóticos de Buenos Aires y sus alrededores. Tras el rechazo del proyecto, que aparentemente había sido aprobado por la Comunidad, se advierte, según tradición conservada oralmente, el fin de la identificación del catolicismo con el neogótico, que fue uno de los rasgos característicos de la arquitectura religiosa de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX.

#### **Agradecimiento**

La posibilidad de contar con este material, muy poco frecuente en estudios de este tipo, se debe a la recomendación del Sr. Ricardo Lovotrico, fallecido, quien como miembro de la Junta de Estudios Históricos del Parque Chacabuco, supo de su existencia y a la gentileza de los padres de la Comunidad, que lo facilitaron.

\*CoNICeT, Depto. de Investigaciones Medievales. Instituto de Teoría e Historia del Arte "*Julio E. Payró*", UBA.

\*\*IUNA. Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González